

Sonia Ziegler

Sonia Ziegler pertenece a la comunidad de descendientes de suizos del Uruguay. Nacida en Colonia Suiza, se ha desempeñado como docente de primaria hasta hace pocos años y actualmente es historiadora especializada en su ciudad. Es autora del libro *La primera escuela de Colonia Suiza*.

Entrevistador/a: Lo primero que nos interesa que nos expliques es por qué vino tu familia, en qué época, más o menos, quiénes vinieron y de qué zona, cuáles fueron las causas de su inmigración...

Sonia: Yo tengo, por tres cuartas partes de mis orígenes, sangre suiza, y en un caso, haciendo una pequeña abstracción, es austriaca (fueron parte de los colonos fundadores de la Colonia Suiza). Los que llevan mi apellido, que son los Ziegler, vinieron del cantón de Trugovia, del círculo del cantón. El que es de la otra parte, que no es suiza, que es italiana, es de Piamonte (pero sobre eso después te cuento). Primero vino mi bisabuelo, solo, con el primer grupo, en noviembre de 1861, y después vino el resto de la familia. Eran suizos de la zona alemana, que está al noreste de Suiza, en la frontera con Alemania.

Entrevistador/a: ¿Podrías decirnos algo acerca de las causas?

Sonia: Bueno, las causas de mi familia son comunes a las de los demás suizos; yo no escuché nunca relatos de mi familia como inmigrantes.

Entrevistador/a: Nosotros queríamos también saber si los motivos de tu familia coincidían con los generales, si había una o varias causas que fueran comunes a todos.

Sonia: Las razones fundamentales fueron económicas, fundamentalmente por los problemas ocasionados por la Revolución Industrial, que también llegaron a suiza y generaron miseria (además de que en otros cantones produjeron otros efectos). Pero en esa zona fundamentalmente todo lo que fuera trabajo textil estaba muy desarrollado, con el cual una rama de mi familia (no los Ziegler, sino otra) estaba directamente vinculada.

Entrevistador/a: ¿Cuál es tu sentimiento para con Suiza y para con Uruguay? ¿Te sentís más suiza que uruguaya o más uruguaya que suiza?

Sonia: No, no. Yo soy uruguaya. Pero en general se ha conservado bastante, colectivamente en Colonia Suiza, muchas de las tradiciones. Y a mí, particularmente, como descendiente de

inmigrantes, me interesa conservarlas. Me interesa poder servir de nexo entre esas generaciones de inmigrantes y las nuevas generaciones de descendientes, tanto si viven en Colonia Suiza como que viven en otras partes. Quizás, si viven fuera de Colonia Suiza, con más razón todavía, para mantener unida la descendencia. Mi sentimiento con respecto a los inmigrantes, y a Suiza en particular con respecto a los inmigrantes, es de admiración, porque yo creo que es admirable encontrarse en situación de miseria, en una situación con graves problemas económicos y optar por dejar la tierra donde habían vivido varias generaciones (lo cual en Suiza es muy importante, todo lo que es conservación de las tradiciones, en general; el campesino se aferra mucho a la tierra y conserva más las tradiciones que el que vive en lugares urbanos). Entonces, el hecho de vivir en valles, muy apegados a la tierra, después de varias generaciones, viviendo siempre en el mismo lugar y dejar ese ámbito tan familiar y cruzar el océano –que aparte de ser una aventura en esa época, porque lo hicieron en veleros, suponía también un desafío importante para gente que no conocía el mar, arriesgarse a venir a un país del cual prácticamente no conocían nada, con una geografía tan distinta– [es muy respetable]. Nuestro relieve no tiene nada que ver con el suizo, el clima no tiene nada que ver con el suizo, cosas además que quedaron en evidencia en la forma en que construyeron sus viviendas, en la forma en que organizaron su vida.

Yo lo que siento es un profundo respeto, pero además una gran admiración por haber sido capaces de emprender una aventura como esa y además construir una colonia aquí, que les permitió conservar muchas de sus características. Yo diría que hoy todavía quedan muchas de las características de los suizos vigentes en la Colonia Suiza, esos caminos nuevos... Para mí es admirable.

Entrevistador/a: Queríamos saber si tienes idea, más o menos, de cómo fue el proceso de integración de la Colonia Suiza a la sociedad uruguaya: ¿difícil, complicado o natural?

Sonia: Bueno, la integración con la cultura del Uruguay fue difícil. Difícil por las propias características del grupo que vino, producto de la diversidad cultural de Suiza. En Suiza se hablan cuatro idiomas: alemán, francés, italiano y romance; ya ahí hay una diversidad importantísima. Piensen ustedes que toda la diversidad de allá se trasladó aquí. Y esta diversidad estaba enriquecida todavía por una cantidad de dialectos; particularmente, entre los alemanes y los suizo-alemanes se habla el dialecto suizo-alemán, pero no se puede hablar de "el dialecto", porque cada valle prácticamente tiene un dialecto diferente. Trasladen todo eso aquí, en un grupo de seiscientos habitantes, que era más o menos lo que había al principio. Y si tenemos una diversidad lingüística tal, en seiscientos habitantes metidos en un país donde se

habla otra lengua, que no tiene nada que ver [...], ya ahí hay una dificultad evidente de integración. La comunicación verbal y, por supuesto, la escrita se dificultaban enormemente. Quizás esa no haya sido la única.

Yo, particularmente en ese libro, *La primera escuela de Colonia Suiza*, trato el tema de las dificultades que les ocasionó particularmente el idioma alemán, que era el más hablado, porque la mayor parte de los colonos hablaban alemán. En los cantones alemanes se domina el alemán, pero en los cantones franceses, que también los hay, generalmente son bilingües; se habla francés y se habla alemán. Por lo tanto, el idioma alemán predominaba entre los colonos de los cantones alemanes, y de los colonos de los cantones franceses además vinieron alemanes del sur de Alemania, vinieron austriacos que hablan alemán, y franceses de Alsacia, (Alsacia fue una zona de disputa entre Alemania y Francia) que por supuesto pronunciaban alemán. Entonces, el alemán fue la lengua que adoptaron para sus asambleas, que esa es una forma cultural en el ámbito político, es decir, el establecimiento de asambleas entre los colonos para organizarse, para resolver problemas, para establecer el reglamento de funcionamiento de la colonia, para nombrar autoridades. Trasladaron también el sistema político, todo eso los convirtió en...

Yo tengo el documento, en ese libro [*La primera escuela de Colonia Suiza*] de un inspector departamental que habla de ellos como una "elite de extranjeros". Eran algo especial, metido en el campo (piensen ustedes que estamos hablando de 1860, 70, 80), era una zona totalmente despoblada, eso era campo, campo total. Así que el hecho de [...] [venir] ahí, no les daba muchas posibilidades de socializarse; si además tenían tantos inconvenientes, obstáculos para la integración, con más razón. La comunicación fue, primero, con la población más antigua que había en la zona, que eran los arios; ahí sí se hablaba español, aunque había inmigrantes franceses, pero se hablaba el idioma español, y a través de los años fueron integrándose.

Hasta que con la reforma varelana (y estoy hablando de 1877) la escuela [...] que había, que era una escuela privada alemana, sirvió de base para que allí hubiera una escuela de carácter nacional, lo cual implicaba pasar del idioma alemán al español. Y ese fue un cambio radical, que cambió radicalmente la colonia, y allí empezaron a integrarse. El hecho de pasar a hablar el idioma español fue un umbral; a partir de ahí empezaron a integrarse, se puede decir; lo digo yo, que para mí hay un triple nivel de integración. Una integración local: hoy estamos hablando entre personas de orígenes diferentes, hoy, en Colonia Suiza viven personas que no tienen nada que

ver con los suizos, que vienen de otros orígenes. Pero ahí todo el mundo se integra, e incluso gente que no es de origen suizo participa en los festejos cuando hay música suiza y fiesta suiza participa (o sea, no hay diferencias).

Pero hay, además, una integración a nivel regional. Allí hay varias poblaciones próximas: En lo que se llama la región del Rosario está Nueva Helvecia; está Colonia Valdense, que tiene un origen bien distinto, cerca, muy cerca, tiene un origen muy diferente; está La Paz, que también forma una unidad con Colonia Valdense, Rosario; se puede incluir Juan Lacaze, que es una población distinta también, de origen diferente. Todas esas pequeñas ciudades forman una sociedad regional que tiene un relacionamiento muy intenso, una integración muy buena en muchos niveles, que ha sido muy fructífera y que no ha impedido que Rosario mantenga sus características como Rosario, Nueva Helvecia, las suyas, Colonia Valdense, las suyas y Juan Lacaze, las propias. O sea, tienen características diferentes pero están íntimamente relacionadas. Y aparte, [existe una integración] a nivel nacional, al cual todas [las localidades] pertenecen, y nadie se desentiende de ese vínculo. Yo diría que se ha pasado de un proceso de integración, que resultó muy difícil al principio, porque primero tenían que lograr una relación interna, a un presente en el cual la integración tiene muchos matices y es muy importante.

Entrevistador/a: Y en ese proceso de integración ¿podrías destacar tres características con las que los suizos hayan contribuido a la sociedad uruguaya, aportes que los suizos hayan dejado en la cultura uruguaya?

Sonia: Un ejemplo, que para mí es muy importante, es la participación social. Si hay una cosa que caracteriza a Colonia Suiza es el funcionamiento de una cantidad de instituciones con diferentes objetivos, diferentes propósitos, [...] integración destina; algunas tienen instituciones a su vez y son mantenidas por el pueblo. Es decir, les pongo un ejemplo o dos. En Nueva Helvecia, la biblioteca popular y la Casa de la Cultura, que son dos instituciones distintas, no son municipales, no las sostiene la Intendencia, como es común y corriente. Son instituciones privadas, sostenidas por socios, regidas por socios. Y no es que la población de Nueva Helvecia no necesite aportes, por ejemplo, de la Intendencia, que muchas veces colabora, sino que surgieron por iniciativa popular y se han sostenido. Es la gente la que participa y trabaja. Esa característica de participación, de sostén de actividades sociales, es típica de Colonia Suiza.

Otra [característica] que es muy importante es la forma de resolver los problemas, que está directamente relacionada con la anterior. El hecho de tener instituciones hace que los problemas

con los cuales se enfrenta la comunidad, cualquiera sean, la comunidad busque resolverlos dentro de sí, lo cual no significa que no pretendan sensibilizar organismos, instituciones de carácter nacional que estén directamente vinculadas con el problema. Una tercera característica, (hay varias), pero yo creo que la que elegiría sería una especie de amalgama entre tradición e innovación. Hay muchas cosas que se conservan y se tratan de mantener porque fueron propias de los inmigrantes, pero también es una comunidad que está abierta a las innovaciones y siempre han tenido como característica la de abrir caminos nuevos. Introducir la agricultura aquí, en el siglo XIX, era toda una innovación. El cultivo de la tierra no existía; presupuso traer una forma de producción, que no dejó la huella que dejó en Argentina, donde se fundaron muchísimas colonias de origen suizo, que tuvieron un desarrollo fuerte, como en Santa Fe. Innovaron también desde el punto de vista de la economía, con la introducción de la quesería. O sea, cuando vieron las dificultades que suponía la agricultura en un país con un clima como el nuestro, probaron con la quesería, introdujeron algo que acá tampoco se conocía como producción. Eso ha marcado la zona del departamento de Colonia, pues a la gente de Nueva Helvecia nos conocen como "los queseros".

Volviendo un poco al tema de las instituciones ¿Qué otras instituciones, aparte de la biblioteca y la Casa de Cultura, son importantes para los que viven en la colonia?

Sonia: Acá va a surgir un tema interesante. Hubo una época en Colonia Suiza en que había disputas internas (siempre hubo liderazgos, desde todos los tiempos), entonces, se hacían bandos que se peleaban. Pero hubo un año en que las disputas llegaron a un grado extremo, y en 1961 y 62, cuando se iba a celebrar el Centenario de la colonia, se llegó al extremo tal de que, para elegir la comisión que iba a organizar los festejos del Centenario, se hicieran dos bandos; se sometió a elecciones, además, con campaña electoral. Una cosa muy fuerte. Había ahí dos líderes que no transaban, así que entorno a ellos dos se generaron dos corrientes opuestas.

Dada la situación, un grupo de gente joven decidió que esas cosas no se podían repetir más, fundando un grupo que se llama movimiento Nuevas Generaciones, que incluso hoy tiene un edificio propio, una sede propia, que es donde funciona la biblioteca, los Leones, los rotarios, el grupo del medio ambiente, se dan clase de idiomas, se hacen cursos, hay una sala donde habitualmente se dan conferencias. Es un grupo de mucho peso, y se va renovando con gente joven. Hace una fiesta anual, que es la Fiesta de la Cerveza, en diciembre, y con el dinero que se recauda hacen obras diversas durante todo el año, atendiendo las necesidades de Nueva

Helvecia. Esto lo menciono porque es una asociación muy importante, y que surgió atendiendo a una problemática específica de Nueva Helvecia.

También existe un grupo de ayuda al hospital, uno de ayuda a la Policía, asociaciones de productores de leche, un centro regional de cultura, una sociedad de fomento rural, centro comercial. Lo interesante es que todas las instituciones funcionan coordinadas por una institución que está por encima de todas ellas, que se llama Fuerzas para el Fomento y Desarrollo de Colonia Suiza. Cada tanto tiempo se hacen unos plenarios, en los cuales intervienen representantes de todas las organizaciones, y trabajan en conjunto para evitar hacer esfuerzos que se contrapongan unos con otros. Cada comisión tiene un objetivo específico y no se entrecruzan.

Entrevistador/a: Y las Iglesias, ¿qué papel juegan en la integración?, porque tenemos entendido que la mayoría son protestantes, pero que no es una amplia mayoría.

Sonia: No es mayoría, tampoco. Los que vinieron, así como traían las diferencias idiomáticas, las diferencias religiosas vinieron. Pero era algo bastante repartido. En sus orígenes, hubo diferencias, enfrentamientos, entre católicos y protestantes. Durante bastante tiempo funcionaron con muchas dificultades. A fines del siglo XIX apareció la Iglesia adventista, que construyó su primer templo en el Uruguay. Lo cierto es que hoy se puede decir que en una población que está entre diez, doce mil habitantes, hay iglesias y grupos religiosos de todo tipo. Hay un monumento a la Biblia. Pero lo importante no es que sea un monumento a la Biblia, sino que se hayan unido todas para hacerlo, lo cual demuestra una actitud bastante particular.

Entrevistador/a: ¿Cómo es la integración de los descendientes suizos? ¿Los matrimonios son endogámicos, entre descendientes, por la región...?

Sonia: En ese sentido, creo que Nueva Helvecia tiene los problemas y las soluciones que tienen todas las poblaciones. O sea, la gente de Nueva Helvecia se casa con gente de cualquier parte. En los orígenes, por ser una colonia cerrada, los hijos de colonos se casaban con hijos de colonos o los nietos de colonos se casaban con los nietos de colonos. Pero eso ya pasó.

Entrevistador/a: Otro tema: el económico ¿Cuáles son las principales actividades a las que se han dedicado los colonos?

Sonia: Y bueno, fundamentalmente es una zona lechera; en algunos casos producción de leche solamente y en otros producción quesera. Hay muchas pequeñas queserías en el entorno de

Colonia Suiza. No sólo empresas grandes como Ecolat (lo que era Parmalat), sino que hay otras medianas, y casi empresas familiares. Está Magnolia, Turalia, Edelbeis y pequeñas fábricas de productos lácteos. Eso, digamos, sería lo propio de la zona. También hay producción agrícola, aunque en menor escala, y también hay ganadería y algo que fue propio de la colonia, que fueron las granjas. Se criaban animales de campo, se ordeñaba y se hacía queso, se criaban aves, se producía miel, quintas frutales, huerta, se hacían dulces, embutidos, prácticamente todo lo que era necesario para la alimentación. Y esto tiene mucho que ver con la forma de vida en la montaña. Yo todavía hago dulces y conservas, aunque en mucho menor escala; pero es común y corriente que las mujeres hagamos conservas, que carneen una vez o dos al año para hacer chorizos, queso de cerdo, *ledeus*, todas esas comidas de cerdo que son típicas también de la zona.

Entrevistador/a: Esas actividades ¿cómo crees que influyeron a nivel regional o bien a nivel nacional, como por ejemplo, la cultura lechera?

Sonia: Bueno, hoy es un rubro importante de exportación para el Uruguay. Creo que es, a lo mejor, una señal de que fue un *surco* apropiado para el Uruguay y para la industria láctea, ya muy fuera de Colonia Suiza, para empresas que ni siquiera están en la zona. Y creo que muchas de las cosas que yo mencioné también forman parte de una *cultura de campo*.

Entrevistador/a: ¿Tienes alguna idea de cuántos son actualmente?

Sonia: Esa es la pregunta que me han hecho. Es tan difícil estimar una cantidad (yo no me animo a decir ninguna).

Entrevistador/a: ¿Existen vínculos con Suiza hoy por hoy, por ejemplo, en el aspecto económico?

Sonia: Lo primero que te voy a decir es: no. Nosotros, los descendientes, tenemos la sensación de que la mayor parte de las familias cortaron vínculo con la tierra de origen. Hay familias que los conservan, pero son humildes. Vínculos económicos, no hay. Está la cámara de comercio suizo-uruguaya, pero no tiene nada que ver con Colonia Suiza.

Entrevistador/a: ¿Y con las otras colonias suizas de la región, con Argentina?

Sonia: Allí sí, hay cierto vínculo, porque hay conjuntos de danza que realizan presentaciones en diferentes colonias argentinas, colonias suizas y colonias alemanas. También, en Chile y Brasil (son muchas más las alemanas que las suizas). Esos conjuntos de danza son los que mantienen

en contacto las colonias suizas y alemanas con nuestra Colonia Suiza. Y cuando se realiza la Bierfest [la fiesta de diciembre], viene la contrapartida, o sea, conjuntos orquestales o de danza de las colonias suizas argentinas, sobre todo de la zona de Santa Fe. O sea, el vínculo con las demás colonias es informal, y es netamente de carácter cultural. Hay sociedades suizas en Córdoba, que tiene bastante estrecho contacto con las instituciones de Nueva Helvecia, y con las de Montevideo. Pero, digamos, que es una red que no es demasiado densa ni demasiado activa, pero existe.

Entrevistador/a: ¿Podrías decirnos algo sobre el tema de las costumbres que se mantienen, en la vida cotidiana: de la gastronomía, la vestimenta, de festividades, celebraciones...?

Sonia: Hay una costumbre que la ven en cuanto llegan, que es el uso de los escudos cantonales. En general, cada familia sabe de qué cantón vinieron sus antepasados, y muchas de esas familias ponen el escudito de la familia o los escudos, si son los dos [suizos], en la fachada de la casa. Lo limpio que está todo. La gente hace su huertita, tiene sus frutales, un jardincito, algo verde hay al lado de cada casa. Predominio neto de la clase media; eso sería algo que tienen los suizos en común con el Uruguay. Puedo decir que hasta el 2002 no había extremos, pero ha empezado a cambiar eso.

Todos los años, casi desde que se fundó la colonia, se sigue celebrando la fiesta principal de los festejos entorno al 1° de agosto, que es la fecha de la Independencia de Suiza, que se hace el primer domingo de agosto. Consiste en un almuerzo, baile, coros. También se hace la fiesta que se llama la Fiesta de Víspera, que se hace el 31 de julio: a la medianoche se hace una fogata grande y todo el mundo sale afuera, porque la fogata es una forma de saludo que se utiliza en Suiza en la montaña. Se hace la Fiesta de Víspera y se hacen tres fiestas más. La primera, es la fiesta oficial, digamos, que es la que se hace en un club de Nueva Helvecia, y normalmente es por invitación, y han ido muchas veces presidentes de la República, porque generalmente se invitan autoridades nacionales y departamentales. Pero, además, y esto es lo particular, se hacen dos fiestas en la zona rural, en clubes que están en el campo. Entonces, esas son fiestas bastante más distendidas, donde conservan la música tradicional y las comidas (aunque ahora, en realidad, se hace asado con cuero, que no es tradicional suizo sino muy criollo), se baila música suiza durante toda la tarde.

Otra [característica] tradicional es el desfile cantonal, que se hace en la Bierfest. El domingo de la fiesta desfila cada grupo familiar que desee intervenir, abre el desfile con la vestimenta típica de

su cantón. Persisten todavía costumbres en la forma de cocinar (me refiero a la forma de organizarse, de organizar la economía doméstica, aparte de conservas, dulces, todo eso que ya dije).

Entrevistador/a: Y respecto del uso del idioma, por ejemplo, ¿hoy hablan el alemán?

Sonia: Bueno, los idiomas permanecieron por muchas décadas olvidados, perdidos. No se habla el alemán o el francés o el italiano, pero se está *reiniciando* el aprendizaje de los idiomas por medio de un Instituto de Lenguas.

Entrevistador/a: ¿Este instituto está en el mismo local que el movimiento de las Nuevas Generaciones?

Sonia: No, este instituto funciona en el local del centro cultural.

Entrevistador/a: Respecto a las leyendas, ¿qué no podés contar? Nosotros estuvimos leyendo, por ejemplo, la del "molino quemado" o la del "árbol de Indio".

Sonia: Esa historia se pasa de generación en generación. El "molino quemado", desde hace unos cuantos años, a pesar de que es monumento histórico, estuvo abandonado. Hay muchas historias referidas al "molino quemado"; creo que cada uno cuenta la suya (incluso hay una novela). Colonia Suiza fue una zona turística cuando no había otras zonas turísticas en Uruguay (estoy hablando de 1872), que fue cuando se construyó el primer hotel, el Hotel Suizo. A raíz de eso se construyeron otros hoteles y fue, sobre todo, durante las primeras décadas del siglo XX una zona reconocida turísticamente.

Entrevistador/a: Bueno, ¿hay algún comentario, alguna cosa que te parezca importante resaltar que no nos hayas contado, algo que haya quedado pendiente?

Sonia: Sí: el valor de lo colectivo. Porque hablamos de la participación en grupos de asociaciones e instituciones sociales, pero ésta es la parte [que tiene que ver con] [...] unirse para la defensa de los temas económicos. Lamentablemente, en la década del 90 hubo una crisis y se perdió, pero había lo que se llamaba Sindicato rural, que era una asociación de productores rurales, que se unieron para la producción lechera, pero también para la producción vitivinícola, que fue la que más se desarrolló. Esa asociación se llamaba *Ozark* y hasta la década de los 90 tuvo una muy buena producción de vinos. Era una cooperativa de productores que se unían para lograr mejores precios y mejores productos. Esa institución se perdió, pero hubo otras como la Sociedad de Fomento Rural, que justamente el año pasado cumplió ochenta años, que es una

asociación que tiene objetivos similares. Pero no es solamente para producción láctea, sino para cualquier tipo de producción, ya sea semillas, productos ganaderos, y que incluso hoy tiene un supermercado, que ha ido evolucionando y ha tenido una participación muy importante.

Esto no lo dije: [hemos asistido al] nacimiento de la Escuela Industrial de Lechería, que es la única del país, en la cual salen técnicos lecheros. En otra época, también se formaron maestros queseros, por experiencia práctica. En algunas décadas del siglo XX [la Escuela] fue la única, incluso, que tenía gran prestigio a nivel sudamericano. Era muy frecuente ver en Colonia Suiza peruanos, venezolanos, ecuatorianos, bolivianos, que venían a la Escuela de Lechería a formarse como técnicos. También existen asociaciones de productores de queso artesanal, destacando que es una modalidad de producción diferente al queso industrial (el proceso sigue siendo el mismo que trajeron los primeros colonos, con algunas modificaciones aportadas por la tecnología). Además, [hay] un pequeño museo del queso, que es la casa de los Carlem, que es donde se conserva todavía el *tacho del queso* traído de Suiza. También está el Museo y Archivo Regional de Colonia Suiza, que funciona en la Casa de la Cultura, donde funciona el Instituto de Lenguas.

Entrevistador/a: Yo te quería preguntar... En Montevideo ¿qué instituciones hay?

Sonia: Está el club Suizo y la Società Ticcinesa. Son las dos instituciones que hay en Montevideo, además de la Cámara Suizo-Uruguaya de Comercio, pero ya les digo, es netamente económica